

# El mito del político independiente

**POR**

**Miguel Ángel Fernández**

Subdirector Académico de Faro UDD  
Ph.D Political Science

**Jorge Cordero**

Profesor Investigador de Faro UDD  
Magíster en Estudios Políticos

**Raúl Opazo**

Investigador externo  
Abogado

**RESUMEN**

El ensayo cuestiona el mito del político independiente en Chile, mostrando sus efectos negativos en la representación y la gobernabilidad, y propone fortalecer los partidos como solución.

## Estimados Lectores

Para nadie es sorpresa que el sistema de partidos chileno enfrenta una profunda crisis de legitimidad y representatividad. La erosión de la confianza ciudadana en las instituciones políticas tradicionales ha sido ampliamente documentada durante las últimas décadas y se ha materializado en la progresiva desafección electoral y el surgimiento de nuevas formas de participación. En este contexto, uno de los fenómenos más significativos ha sido la incorporación excesiva de independientes en la arena política, situación que genera importantes costos de coordinación, volatilidad programática y desafíos para la institucionalización democrática.

Sin embargo, existe otro fenómeno menos explorado pero igualmente relevante que merece nuestra atención académica: los "falsos independientes". En el presente ensayo, abordamos con mis colegas Raúl Opazo Fuentes y Miguel Ángel Fernández lo que denominamos "el mito del político independiente", es decir, aquella contradicción entre la apariencia de autonomía política y una práctica muchas veces alineada, funcional o subordinada a los intereses de partidos específicos. A través de un análisis de patrones de votación en el Congreso chileno, demostramos empíricamente cómo diversos representantes formalmente independientes actúan con niveles de disciplina partidaria sorprendentemente altos, cuestionando así la dicotomía simplista entre militantes y no militantes.

Invito a los lectores a revisar este ensayo que invita a la reflexión sobre un tema que va en auge, de manera poder contribuir al debate sobre la calidad de la democracia y el funcionamiento del sistema político en nuestro país.

Que lo disfruten.

**Jorge Cordero**  
*Editor Faro en Debate*

*“Así, la independencia se convierte, muchas veces, en una etiqueta vacía. Lejos de ser un atributo de autonomía, lo que, por cierto, tampoco es deseable, puede terminar funcionando como un recurso simbólico que oculta alineamientos ideológicos, disciplina informal o lealtades tácticas”*

**Raúl Opazo**



## **Introducción**

La militancia funciona como heurística ciudadana, es decir, simplifica el proceso de juicio o elección por parte de la ciudadanía. Empero, durante los últimos años, se ha hecho cada vez más frecuente que candidatos decidan competir como “independientes” ante la crisis del sistema de partidos chileno (González & Salvatierra, 2021), lo que conlleva a mayor volatilidad en los procesos electorales (Cisneros, 2022). Esto sin discriminación: aplica en elecciones municipales, regionales, parlamentarias e incluso presidenciales. Quizás su peor expresión fue durante el fallido primer proceso constitucional el año 2021, donde los independientes, debido al ambiente “anti partidos” y reglas del sistema electoral, alcanzaron al menos un tercio de los escaños (Le Foulon & Palanza, 2021).

De hecho, si se quisieran mencionar algunos de los nombres independientes más conocidos de nuestra política contingente, se pueden ver figuras relevantes que varían desde el alcalde de Independencia Agustín Iglesias, o bien, Claudio Castro de Renca; o si se mirase el Congreso, con nombres como Gaspar Rivas, Karim Bianchi y Ximena Órdenes.

¿Pero qué significa en realidad ser independiente? **¿Qué se puede reflexionar sobre la diversidad de actores que se identifican con esta categoría?** ¿Hay acaso independientes, más independientes que otros?

A continuación, proponemos una reflexión crítica sobre este fenómeno, abordando lo que denominamos “el mito del político independiente”. Esto es, la contradicción entre una apariencia de autonomía y una práctica política muchas veces alineada, funcional o subordinada a los intereses de los partidos (Zawadzka, 2023). El independiente, entonces, lejos de ser una categoría homogénea o garante de renovación, constituye un significativo ambiguo que exige ser examinado con mayor precisión empírica y conceptual, especialmente por sus eventuales consecuencias para el funcionamiento del sistema político y la democracia representativa.

En la primera sección de este ensayo revisamos brevemente algunos de los incentivos que explican el auge de los independientes. En la segunda analizamos su comportamiento en el Congreso, específicamente del periodo 2022-2025. En la tercera exponemos los problemas que generan para la gobernabilidad. Finalmente, en la cuarta proponemos algunas ideas para fortalecer a los partidos políticos y se cierra con breves conclusiones.

## ***1. El problema de los incentivos en el político independiente***

Probablemente entregar una tipología a cabalidad para explicar porque un político decide ser independiente resulte difícil, pues los incentivos varían según el tipo de elección, el sistema electoral y de igual forma, son múltiples las motivaciones que llevan a un candidato mantener esta condición (Brancati, 2008). Es más, muchas veces son los mismos partidos políticos quienes promueven esa figura, dado que, tras la pérdida de confianza, esto les permite obtener candidatos más competitivos, o incluso les sirve para completar sus listas con “no militantes”, quienes rehusarían ingresar formalmente a un partido[1].

Aquí cabrían incentivos asociados al proceso de captación política, **donde los costos de selección han incrementado considerablemente por el desprestigio de los partidos y de la actividad política tradicional**. En ese sentido, los partidos internalizan los costos asociados al deterioro de su imagen y encuentran en la figura del “independiente” alternativas que los ayudarían a navegar ante su crisis de confianza institucional. De hecho, durante los últimos años, varios autores han hablado de que en varios países del mundo se han empezado a gestar cambios en la figura tradicional

del militante, al distinguir entre *party members* (miembros formales) y *affiliates* (seguidores, simpatizantes, entre otros) (Gauja, Kosiara-Pedersen & Weissenbach, 2024).

Pero este tema conecta también con las aspiraciones personales que pudiesen tener los políticos, ya que existen varias razones por las que podrían aspirar a mantener una imagen de independiente (Álvarez & Navia, 2023). Solo por mencionar breves ejemplos: le puede servir para ocultar su tendencia política en tiempos donde la ideología se ve como algo cuestionable y así diferenciarse de su competencia. Un fenómeno parecido sucedió durante el primer proceso constitucional con muchos convencionales que se mostraban como ajenos al *establishment* (ajenos a la política tradicional del Chile post 90).

Desde otro punto de vista, también les puede ayudar a mostrarse como personas no sujetas a “intereses partidistas”, es decir, que trabajan, piensan y actúan por convicción personal, sólo en beneficio de sus representados. El efecto positivo para el político en el escenario señalado se vuelve tangible, sobre todo cuando la militancia ha dejado de verse como algo favorable y pareciera mirarse, cada vez más, con malos ojos desde la ciudadanía. Un tercer aspecto guarda relación con fortalecer o exaltar el liderazgo personal del político, de manera que su capital adquirido se comparte (en menor medida) con el partido por el cual compitió o resultó electo: sus resultados se conciben como fruto del esfuerzo y gestión personal (Álvarez & Navia, 2023).

Sin embargo, lo verdaderamente revelador no radica sólo en los incentivos o en el discurso que pregonan desde su posición como independientes, sino en el tipo de comportamiento cuando llegan al poder: **es decir, en la dimensión descriptiva de su accionar político**. Aquí caben las siguientes preguntas: ¿Actúan acaso estos políticos como figuras realmente independientes frente a los partidos? ¿O en algunos casos pareciera ser que esa supuesta independencia es algo más bien de carácter formal?

## ***2. Independientes en el poder: entre el mito y la práctica***

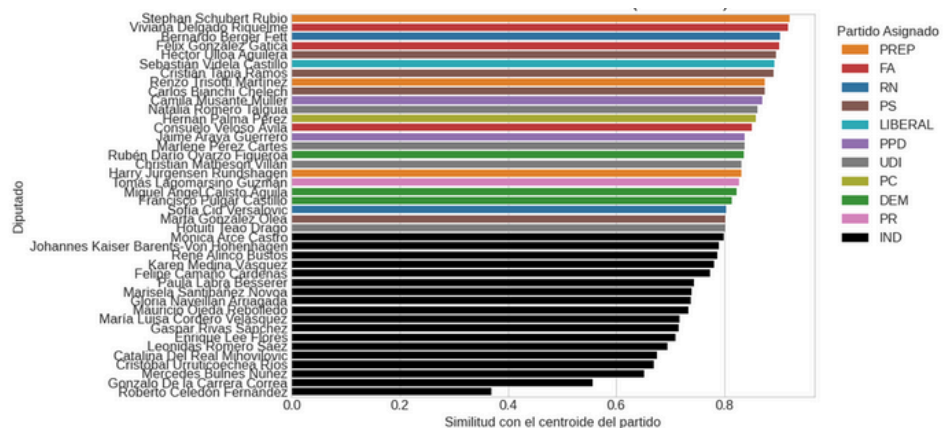
Para responder estas preguntas, observar el Congreso pareciera ser un buen

indicador, puesto que nos permite identificar patrones en las votaciones de los legisladores que se identifican como independientes y así evaluar la autenticidad de su condición (Fernández, Opazo & Cordero, 2025). En ese sentido, el análisis del voto parlamentario se transforma en una herramienta privilegiada para identificar patrones de conducta, lealtades sostenidas y distancias ideológicas. Ya que, si bien un discurso puede ser ambiguo o estratégico, una serie de votos sistemáticamente alineados con determinada bancada revela mucho más que una declaración formal de supuesta independencia —**es capaz de resistir la retórica de la cual el político, frecuentemente, suele abusar**—.

Al mirar los patrones de votación de los parlamentarios independientes en el Congreso, podemos observar que muchos de ellos, pese a que se hacen llamar independientes, al momento de votar lo hacen de forma alineada con el partido político por el cual fueron electos (Zawadzka, 2023; Fernández, Opazo & Cordero, 2025).

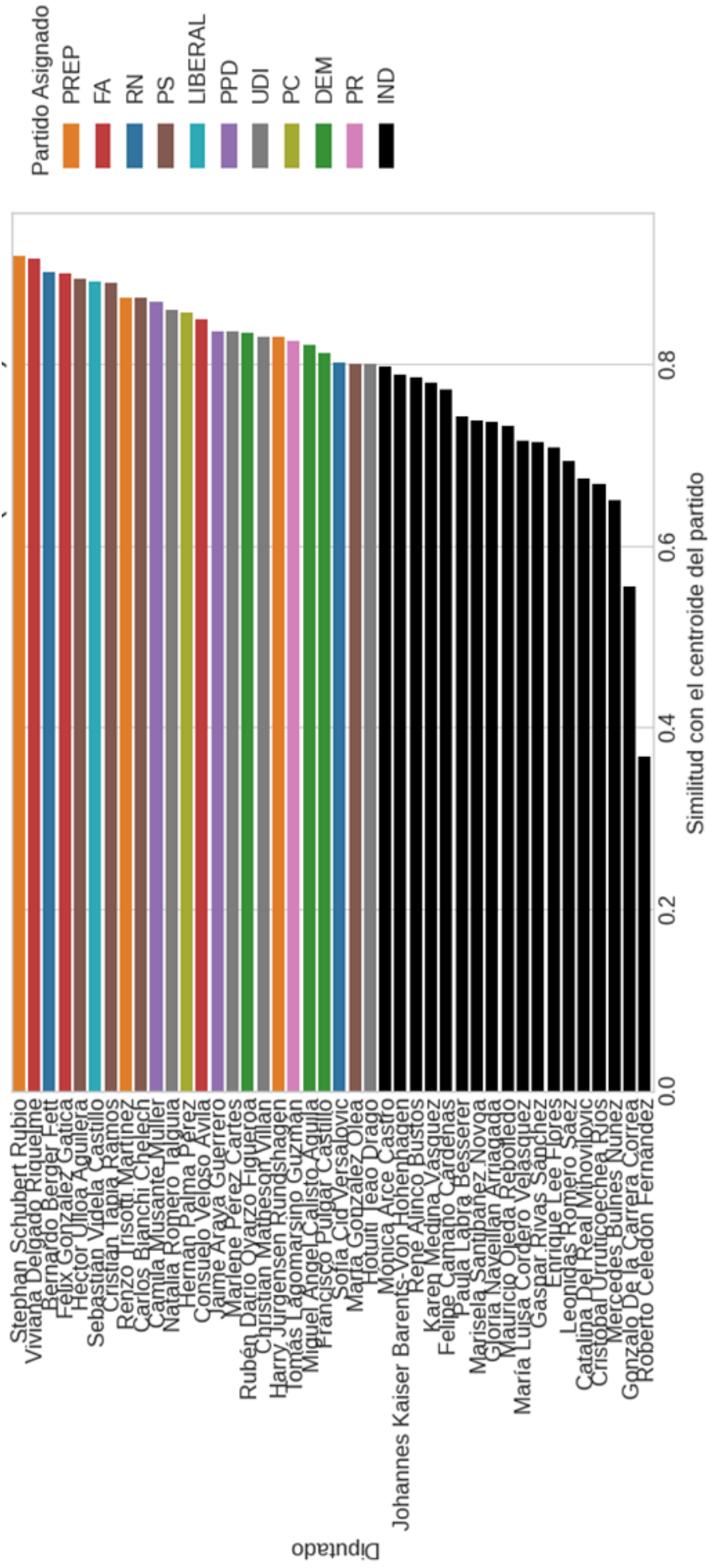
En la **Figura 1** se puede mirar un ranking con diputados del periodo 2022-2025. El ejercicio que hicimos fue usar los patrones de votación para comparar cómo vota cada uno de ellos con el promedio de votos de los partidos políticos tradicionales. Si un diputado vota muy parecido a un partido en particular, se le asigna un color en el gráfico (asignado también para los partidos con representación en el Congreso). En cambio, si no se parece a ninguno de forma significativa, se mantiene en color negro, lo que indica que actúan de forma realmente autónoma. Esta comparación nos permite distinguir entre quienes son independientes solo en el papel y quienes lo son en la práctica.

**Figura 1: Asignación de Partido para Diputados Independientes basado en similitud de votación (2022-2025).**



Fuente: elaboración propia con datos provenientes de Datos Abiertos Legislativos.  
 Nota: Este gráfico forma parte de nuestro informe llamado "Patrones de voto y disciplina partidaria en el Congreso Chileno (2022-2025)".

Figura 1: Asignación de Partido para Diputados Independientes basado en similitud de votación (2022-2025).



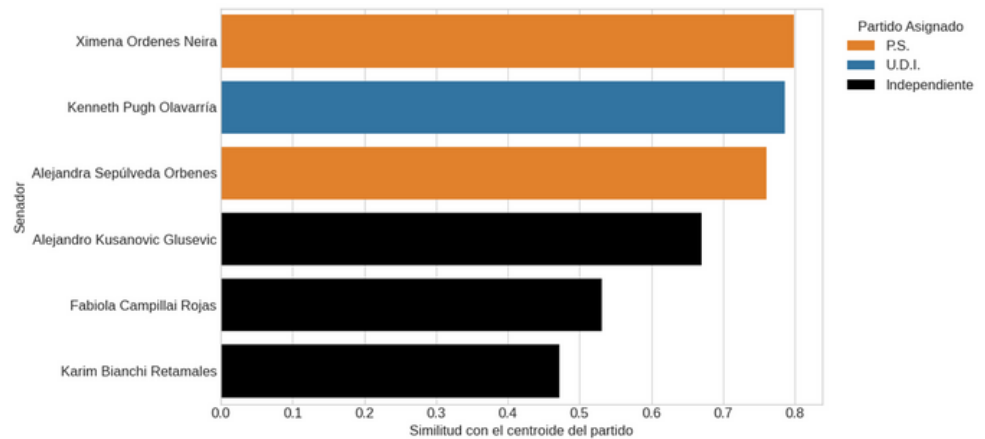
Fuente: elaboración propia con datos provenientes de Datos Abiertos Legislativos.  
 Nota: Este gráfico forma parte de nuestro informe llamado "Patrones de voto y disciplina partidaria en el Congreso Chileno (2022-2025)".

Del total de los legisladores, solo 18 son verdaderamente independientes en la práctica y 24 corresponden a lo que denominamos el mito del político independiente. Esto es diputados que, pese a no tener una militancia oficial, se comportan y votan de forma similar a legisladores pertenecientes a un partido político, siendo el Partido Socialista quienes cuentan con más falsos independientes (un total de 4), luego el Partido Republicano, el Frente Amplio y el Partido Demócrata (cada uno con un total de 3).

Sólo por mencionar algunos nombres que representan a estos falsos independientes, se pueden encontrar políticos de todas las tendencias: Viviana Delgado, Bernardo Berger, Héctor Ulloa, Harry Jürgensen, entre otros.

En el caso del Senado sucede un fenómeno similar con presencia de ambos tipos de independientes, solo que a una menor escala. Miremos la **Figura 2:**

**Figura 2: Asignación de Partido para Senadores Independientes basado en similitud de votación (2022-2025).**



Fuente: elaboración propia con datos provenientes de Datos Abiertos Legislativos.  
 Nota: Este gráfico forma parte de nuestro informe llamado "Patrones de voto y disciplina partidaria en el Congreso Chileno (2022-2025)".

Hay 3 senadores falsos independientes, así como 3 verdaderos independientes al mirar los patrones de votación legislativos. El caso de la senadora Ximena Órdenes resulta especialmente ilustrativo dada la magnitud de su distorsión. Habiendo sido electa por lista del Partido por la Democracia (PPD), su patrón de votación se asimila al de los senadores del Partido Socialista.



### 3. Gobernabilidad en tiempos de ambigüedad

Así, la independencia se convierte, muchas veces, en una etiqueta vacía[2]. Lejos de ser un atributo de autonomía, lo que, por cierto, tampoco es deseable[3], puede terminar funcionando como un recurso simbólico que oculta alineamientos ideológicos, disciplina informal o lealtades tácticas. Aunque el análisis se centra en el Congreso debido a la disponibilidad de datos sobre votaciones, existen indicios preliminares que podrían sugerir patrones similares en otros niveles de gobierno, como el municipal, donde algunos alcaldes independientes mantienen alineaciones constantes con partidos específicos, tema que, por cierto, amerita ser investigado con mayor profundidad.

Ahora bien, la pregunta que surge del mito señalado es incómoda pero necesaria: **¿es legítimo que alguien que se presenta como independiente actúe como militante encubierto? ¿qué posibles efectos podría acarrear esta distorsión para la democracia representativa?**

El primer daño y quizás el más evidente tiene que ver con el primer concepto señalado en esta columna: **la heurística ciudadana**. Así como los verdaderos independientes afectan los atajos de información, por ejemplo, al momento de saber por quién votar; los falsos independientes también generan un problema similar para la ciudadanía, solo que, a diferencia, este grupo juega a su vez con las expectativas de los ciudadanos, al producir una ilusión de autonomía que no es verdadera. **Esa ambigüedad deliberada mina la transparencia del sistema y debilita el vínculo de confianza entre representantes y representados.**

El segundo daño guarda relación con los problemas de rendición de cuentas. Los espacios de **accountability** constituyen un elemento esencial para el funcionamiento de cualquier sistema político. En ese sentido, los ciudadanos deben ser capaces de saber bien a quien responsabilizar sobre determinadas decisiones políticas. Los partidos, al operar mediante independientes que realmente actúan bajo sus directrices, evaden responsabilidades colectivas mientras cosechan beneficios electorales, afectando su credibilidad. Esto genera un sistema donde las responsabilidades se difuminan y los ciudadanos no pueden identificar claramente a quién exigir cuentas por las decisiones tomadas.

En tercer lugar, esta práctica contribuye paradójicamente al **debilitamiento del sistema de partidos que pretende eludir**. Los verdaderos independientes tienden a debilitar el sistema de partidos debido a su comportamiento legislativo menos predecible y su resistencia a los mecanismos tradicionales de coordinación política. Sin embargo, en el caso de los falsos independientes, los partidos, al promover estas candidaturas que en realidad responden a sus intereses respectivos, terminan por perpetuar la desconfianza institucional en lugar de enfrentarla. Lejos de fortalecer el sistema, esta estrategia de "militantes encubiertos" profundiza la crisis de representatividad, creando un círculo vicioso: a mayor desconfianza, más candidatos independientes; a más independientes falsos, mayor desconfianza.

Finalmente, esta ambigüedad deliberada fomenta **una cultura política de opacidad y simulación**. El mensaje implícito es preocupante: que la transparencia y la coherencia ideológica son valores prescindibles en la política contemporánea. Este doble discurso mina las bases éticas del sistema político y contribuye a generar mayor desafección ciudadana.

## **4 ¿Que podrían hacer los partidos políticos?**

Dentro de las discusiones sobre el funcionamiento del sistema político chileno, hay cuestiones de orden que no corren esencialmente por las reglas que pudiésemos reformar y que podrían contribuir a que la política funcione de una mejor manera. Una de ellas —y quizás de las más importantes—, **es el esfuerzo por mejorar la selección política de los candidatos**.

**Es fundamental que los partidos y sus directivas puedan incentivar candidaturas conformadas esencialmente por militantes**, o bien, asegurarse que los falsos independientes formalicen dicha militancia. Más aún si queremos revertir los problemas de desconfianza y declive del sistema de partidos chileno. Solo por mencionar un ejemplo iluminador: El caso de Viviana Delgado y el Frente Amplio. ¿Por qué no habrían de consolidar su militancia política? Esta pregunta es central, dado que la evidencia demuestra que en la práctica no es independiente. De hecho y en un sentido inverso, a términos del año 2024, el diputado Stephan Schubert, decidió formalizar su vínculo con el Partido Republicano.

Los partidos políticos necesitan desarrollar estrategias más coherentes de reclutamiento y formación de sus cuadros, priorizando la militancia activa como un valor fundamental dentro de su estructura organizativa. Esto implica diseñar procesos de inducción y capacitación para militantes, establecer mecanismos transparentes para la rendición de cuentas internas, y construir un sentido de pertenencia que haga atractiva la militancia formal. **La militancia debe entenderse como un compromiso recíproco donde tanto el partido como el individuo obtienen beneficios concretos.**

Otra acción concreta que podrían implementar los partidos es la revisión de sus estatutos **para desincentivar las candidaturas independientes apoyadas por sus pactos.** Por ejemplo, estableciendo cuotas mínimas de militantes en sus listas o creando incentivos para que quienes resulten electos bajo el alero del partido eventualmente formalicen su militancia. El fenómeno de tercerización de la representación mediante independientes debilita directamente la institucionalización del sistema partidario, generando confusión entre el electorado y diluyendo la responsabilidad política.

**Los partidos también deberían fortalecer sus mecanismos de democracia interna** y participación efectiva. Uno de los factores que impulsa a los políticos a mantenerse como independientes es la percepción de rigidez en las estructuras partidarias tradicionales. Implementar primarias abiertas, consultas vinculantes a las bases y mayor descentralización en la toma de decisiones podría hacer más atractiva la militancia formal.

Finalmente urge que los partidos recuperen la iniciativa y transparenten sus estrategias políticas al momento de apoyar candidatos, apostando por fortalecer su vínculo con la ciudadanía y revitalizar su función representativa. Así como los independientes no son deseables en un sistema político por su alta volatilidad, indisciplina y los problemas de coordinación que generan, el mito del político independiente también constituye un problema que termina por afectar el funcionamiento de nuestras instituciones y en última instancia, erosiona aún más la credibilidad de la política.

## ***Reflexiones finales***

El fenómeno de los políticos independientes en Chile refleja una paradoja democrática más profunda: mientras la ciudadanía busca alternativas a un sistema de partidos en crisis, esa misma búsqueda puede terminar profundizando los problemas que intenta resolver.

Nuestro análisis revela que la etiqueta "independiente" funciona frecuentemente como una estrategia electoral más que como un verdadero posicionamiento político. Detrás de muchas candidaturas supuestamente autónomas se esconden patrones de lealtad partidaria que, al permanecer ocultos, deterioran la transparencia democrática. Como hemos demostrado, de los 42 legisladores formalmente independientes en el actual Congreso, solo 21 actúan con verdadera autonomía en sus votaciones.

Así como los verdaderos independientes suponen un problema para la gobernabilidad por su volatilidad y los obstáculos que generan para la coordinación política, los falsos independientes agravan aún más la crisis al erosionar la confianza ciudadana y distorsionar la representación democrática. **Ambos fenómenos debilitan nuestras instituciones, aunque por caminos diferentes: unos por exceso de autonomía, otros por la simulación de una independencia que no ejercen en la práctica.**

En este contexto, los partidos políticos deben asumir su responsabilidad. No pueden seguir eludiendo los costos de su desprestigio mediante la tercerización de sus candidaturas a supuestos independientes. Es imperativo que mejoren sus procesos de selección política, priorizando candidaturas compuestas esencialmente por militantes comprometidos con proyectos colectivos claros. Cuando apoyen a independientes, deben transparentar estas alianzas, evitando ambigüedades que solo profundizan la desconfianza, responsabilidad que también les corresponde a los políticos.

## Referencias en el texto

[1] Esta visión instrumental está bastante desarrollada en la columna *Independientes S.A. (o los incentivos a tercerizar la representación política)* escrita por Eugenio García-Huidobro, quien da cuenta de como los partidos políticos tercerizan la representación con independientes que compiten en sus pactos, afectando la institucionalización del sistema de partidos (García-Huidobro, 2024).

[2] En el caso de la Convención Constituyente, como muestran Rozas-Bugueño, Olivares y Maillet (2022), una gran parte de los constituyentes denominados independientes en realidad mantenían lazos con partidos políticos o con organizaciones cercanas, desafiando la narrativa de un quiebre total con el sistema tradicional.

[3] Son varios los estudios que dan cuenta sobre los efectos perniciosos de los independientes, verdaderamente independientes: problemas de coordinación legislativa, volatilidad electoral, entre otros (Le Foulon & Palanza, 2021; Cisneros, 2022).

## Referencias bibliográficas

Álvarez Martínez, A., & Navia, P. (2024). Candidaturas independientes, gasto en campaña y desempeño electoral en las elecciones de convencionales constituyentes en Chile en 2021. *Política y Gobierno*, 31(1), 1-21. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2024.31.1.80379>

Brancati, D. (2008). Winning alone: The electoral fate of independent candidates worldwide. *The Journal of Politics*, 70(3), 648-662. <https://doi.org/10.1017/S0022381608080654>

Cisneros Yescas, G. I. (2022). La ideología de los independientes y su decisión de voto en la elección de diputados federales de 2021. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (32), 61-82. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2022.32.80379>

Fernández, M. Á., Opazo, R., & Cordero, J. (2024). Patrones de voto y disciplina partidaria en el Congreso Chileno (2022-2025). *Faro UDD*. <https://faro.udd.cl/>

García-Huidobro, E. (2024, 3 de septiembre). Independientes S.A. (o los incentivos a tercerizar la representación política). *El País*. <https://elpais.com/chile/2024-09-03/independientes-sa-o-los-incentivos-a-tercerizar-la-representacion-politica.html>

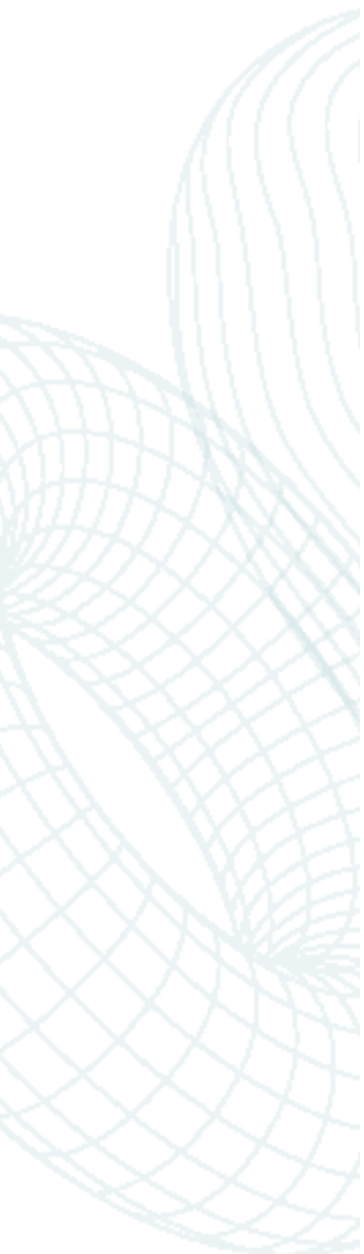
Gauja, A., Cross, W., & van Haute, E. (2024). *Party membership and affiliation: Realizing party linkage and community in the twenty-first century*. Routledge.

González, R., & Salvatierra, V. D. (2021). Eficacia política y opción por los independientes: Razones y expectativas. *Monitor de Cambio Social*, LEAS. <https://leas.uai.cl/>

Le Foulon, C., & Palanza, V. (2021). Elecciones a la Convención Constituyente: Innovación y renovación (Puntos de Referencia N° 580). Centro de Estudios Públicos. <https://cepchile.cl/>

Rozas-Bugueño, S., Olivares, C., & Maillet, A. (2022). Entre la independencia y la militancia: Representación política en la Convención Constitucional chilena. *Revista de Sociología*, (36), 1-23. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2022.884635>

Zawadzka, B. (2023). Mandat przedstawicielski we współczesnym państwie burżuazyjno-demokratycznym (Francja, RFN) [The representative mandate in the present-day bourgeois-democratic state]. *Studia Prawnicze / The Legal Studies*, 1(59), 139-167. <https://doi.org/10.37232/sp.1979.1.7>



# Faro UDD

*Núcleo de Humanidades y Ciencias Sociales*



Faro UDD es un centro interdisciplinario de humanidades y ciencias sociales creado por la Universidad del Desarrollo. Ha sido concebido como un espacio académico de reflexión, que busca contribuir al bienestar de Chile y sus ciudadanos, mediante la generación de contenidos sólidos, el enriquecimiento del debate público nacional, y la formación de talento académico joven, todo ello en relación con la fundamentación ética de la democracia representativa y de la sociedad libre.

 @faro\_udd

 @faro\_udd

 faro udd

 faro@udd.cl

 www.faro.udd.cl